

Un ravissant souvenir de mon stage chez le laboratoire de Jérôme Lejeune

Un recuerdo agradable de mi estadía en el laboratorio de Jérôme Lejeune

Máximo Drets*

Para el N°2 del Volumen 2 de AnFaMed, solicitamos al Prof. Máximo Drets que escribiera un artículo de revisión sobre los orígenes de la genética y la citogenética humana clínica en el Uruguay. Escribió dicho artículo iniciándolo con el desarrollo de la citogenética mundial para después pasar al desarrollo de dicha disciplina en Uruguay [1]. El vínculo directo entre los investigadores franceses, Jérôme Lejeune, fundador de la citogenética humana moderna, y su discípulo, Roland Berger, con los uruguayos que trabajaron como becarios en su laboratorio en París, Francia, Drets primero, Héctor Navarrete y Gustavo Folle después, fue fundamental para los uruguayos, y también para la citogenética. Muchas anécdotas históricamente interesantes pueden relatarse de dichos vínculos, una de ellas, que fue eliminada al hacerse la edición del artículo de revisión, la publicamos ahora en este espacio creado justamente para este tipo de historias.

Mancha negra

En principios de abril de 1966 nos enteramos que Lejeune había viajado a Dinamarca para dictar una conferencia sobre sus investigaciones citogenéticas. Él se había casado con una dinamarquesa y, por tanto, hablaba ese idioma. Durante su visita, se enteró que los dinamarqueses habían logrado asociar un sistema de TV al microscopio para estudiar las imágenes metafásicas humanas, una innovación tecnológica que entusiasmó considerablemente a Lejeune.

La idea era adherir, por carga estática al monitor de TV, una hoja de plástico transparente fino de modo de poder dibujar directamente en forma esquemática los cromosomas de las metafases de los trisómicos en estudio evitando así tener que fotografiar y cariotipar cada metafase, procedimiento que, eventualmente, podría acelerar el diagnóstico y, al mismo tiempo ahorrar los gastos

que significaban realizar un número importante de fotografías de las metafases de cada paciente como así realizar los diagnósticos citogenéticos en poco tiempo.

Fue así que, a su regreso, Lejeune entró en contacto inmediato con los ingenieros de la Facultad de Ciencias de París quienes no sólo le construyeron en sus talleres un sistema adaptador para asociar el Fotomicroscopio de Zeiss con la cámara de TV sino que también le diseñaron el equipo electrónico de comando correspondiente.

Aún cuando la adaptación funcionó mecánica y electrónicamente, en las imágenes de las metafases generadas en el monitor de TV, aparecía imprevistamente, justo en su centro, un área negra redonda (ver figura 1) para extrema sorpresa de los tres ingenieros responsables del diseño y la instalación del nuevo sistema. Este defecto de la imagen les resultó realmente incomprensible no

* Contacto: Prof. Máximo E. Drets. Investigador Emérito del Programa de Desarrollo de las Ciencias Básicas, Universidad de la República y del Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable, Uruguay. Miembro de la Academia de Ciencias de América Latina. E-mail: maximo.drets@gmail.com

teniendo respuesta ante el reiterado comentario en voz alta de Lejeune: “*C’est la tache qui me gêne*”¹ Todos los que estábamos realizando una estadía de perfeccionamiento citogenética estábamos un tanto amontonados en el escritorio compartiendo el cuarto además con sus ayudantes por lo que inevitablemente oíamos las conversaciones (y las encendidas protestas de Lejeune) con los ingenieros sobre el inesperado problema técnico, aparentemente insalvable.

Días después tuve la azarosa oportunidad de conversar con Lejeune sobre el nuevo sistema de TV que él deseaba incorporar en su laboratorio y que tanto me había atraído. Sin embargo, el famoso defecto de la imagen, que los ingenieros no habían logrado eliminar, lo había decepcionado considerablemente.

El asunto había despertado mi curiosidad debido a mis conocimientos sobre microscopios y accesorios, por lo que le interrogué si el tubo adaptador para el Fotomicroscopio (que no era de Zeiss) lo habían construido en la Facultad de Ciencias, lo que él me confirmó. Ante esta respuesta, me atreví a preguntarle si dicho tubo había sido pintado por dentro de negro mate y él me confesó que no había sido pintado. Le dije entonces que probablemente esa era la razón de la generación de dicha imagen redonda negra en el centro de la pantalla. Ante la obvia y tremenda incredulidad de Lejeune (y seguramente no convencido en absoluto sobre mi aventurada opinión) sorpresivamente desarmó todo el sistema delante de mí, tomó el tubo adaptador y lo tapizó interiormente con un trozo de papel negro mate. Cuál no sería su tremenda sorpresa cuando al armar nuevamente su equipo, la rebelde mancha había desaparecido como por arte de birlibirloque, mostrando el monitor imágenes metafásicas ¡¡completas y perfectas!!

Al día siguiente retornaron los ingenieros al laboratorio y ante sus más grandes intrigas le

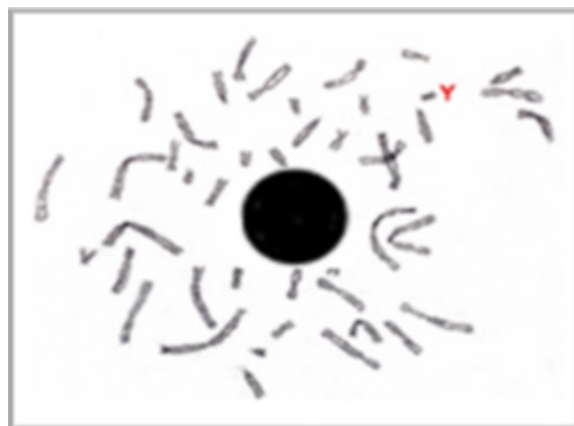


Figura 1. Prof. Lejeune: “*C’est la tache qui me gêne*”.

“*Es la mancha lo que me molesta*”

preguntan a Lejeune: *¿Qu’est qu’il a devenue avec la tache, cher Professeur Lejeune?*² y Lejeune, en respuesta, simplemente se limitó a señalarme con un dedo respondiéndoles *¡C’est M. Drets qui l’a fait le disparaître!*³

Jamás olvidaré el rostro de impotente incredulidad de aquellos ingenieros.

Poco después, al salir del laboratorio le dije al Dr. Cantú Garza, testigo presencial de lo acontecido, que los subdesarrollados latinoamericanos, a quienes siempre juzgan despectivamente, menospreciando nuestra cultura, formación científica o tecnológica, a veces sabemos muchas otras cosas que grandes investigadores ni las imaginan. Este hecho, ocurrido a pocos días de mi llegada a París me colmó de orgullo por haber tenido la oportunidad de honrar a mi querida Patria ¡nada menos que en el Laboratorio de Lejeune!

Referencias

1. Drets M. Los orígenes de la genética y la citogenética humana clínica en Uruguay. An Facultad Med (Univ Repúb Urug) [Internet]. 2015 [consultado 2016 jul 26];2(2):8-33. Disponible en: <http://www.anfamed.edu.uy/index.php/rev/article/view/174/76>

² ¿Qué le ocurrió a la mancha, estimado Profesor Lejeune?

³ ¡Fue el Sr. Drets que la hizo desaparecer!

¹ “*Es la mancha lo que me molesta*”